

c) Resulta imprescindible revisar nuestra organización familiar, lo referente a derechos y obligaciones de sus integrantes; un especie de reglamento hecho por todos los miembros de la familia a fin de convivir cordialmente y con sensatez.

d) Hacer hincapié en la preservación de nuestras costumbres y valores que a lo largo del tiempo nos han proporcionado la etiqueta de un pueblo ordenado, respetuoso y de limpia moralidad.

e) Escudriñar someramente los centros de estudios a los que asisten nuestros hijos; su ideología, sus maestros, sus proyectos, etc.

f) Verificar la confianza y apoyo que puede brindar un acercamiento místico; afianzar y alentar con nuestros hijos tales conductas a fin de que coadyuven a un comportamiento deseable.

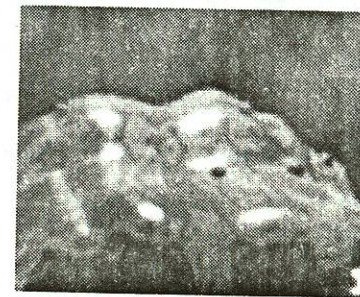
g) Convertirnos en sus amigos y compañeros planeando excursiones y reuniones donde se afinen diferencias y sobretodo donde se escuche con atención y cariño la voz juvenil.

h) Dicen que los jóvenes caen en extravagancias placenteras como la pornografía por descuido de sus padres, por ello, se hace necesario prevenir tales acontecimientos, haciendo énfasis en valores, costumbres, reglas; analizando hechos y situaciones de este tipo desde una óptica inteligente no obsecada y

sumamente afectiva. Al mismo tiempo debe predicarse con el ejemplo trayendo a casa material pertinente consistente en revistas, películas, folletos, libros; absolutamente todo seleccionado de tal manera que pudiera adaptarse a la idiosincrasia juvenil; y por supuesto en esta era tecnológica; revisar sus entretenimientos computarizados.

i) Referente a la música estridente, debemos reconocer que algo, debió haber fallado en cuanto a formación musical; creemos que cuando se inculca desde niño cierto tipo de preferencias, cuando se le educa inteligentemente su oído musical regalándole melodías cotidianamente tarareando sonos de nuestra himnología predilecta, inundando el hogar con cierto tipo de música, eso quedará en su mente, repercutirá en sus preferencias y será complicado la entrada de música non grata desde el punto de vista de su letra y su estridencia.

3. ENFERMEDADES CONTRAIDAS SEXUALMENTE POR IMPRUDENCIA



Cuando se aborda el tópico de educación sexual contemplamos con azoro que es muy discutido y largamente criticado, frecuentemente desde perspectivas diversas, planeando y proponiendo estrategias, participando los sectores más representativos de nuestra sociedad, sin embargo, los resultados, el clamor popular, nos indica que las medidas sugeridas no han fructificado, no hay claridad.

Continúan las controversias sobre quién es el responsable de la educación de este tipo, algunos afirman que corresponde a los padres, otros, que a la iglesia, que a los maestros, que a los médicos, etc. Y mientras tanto el impetuoso despertar del sexo en los jóvenes va abriéndose camino a través de los amigos inquietos y mordaces, de las revistas porno, del cine, de la televisión y otras ilustraciones que pudieran distorsionar el sendero que nosotros quisiéramos para nuestros hijos, quienes al incursionar en el libertinaje, al calor de los estimulantes, al contagio de la euforia de sus pares y con dinero en la mano comienzan a meterse en problemas, cometen errores a veces tan peligrosos que dejan en su mente y cuerpo taras difíciles de subsanar.

¿Porqué esperar a que sean otros los que les enseñen la sexualidad a nuestros hijos? ¿cuál es el temor? ¿sigue siendo tabú para los padres mexicanos el tema de la sexualidad adolescente?.

Se hace necesario enfrentar el problema; diseñar una estrategia de acción donde el protagonista_maestro sea el propio padre y en segundo término; la escuela, quienes se prepararán con atingencia y con seriedad, capacitándose para convertirse en verdaderos amigos de sus hijos conocedores del tema y de esa manera guiarlos hacia una propuesta sexual feliz, humana y totalmente reconfortante.

4. LOS MODELOS DE LOS ADULTOS



Todos los adultos que están en contacto con sus hijos mientras crecen, serán modelos a seguir, sobretodo los que diariamente conviven con ellos, también podríamos aludir a los modelos televisivos que de alguna manera les impactan, por supuesto, todo depende de la edad, cuando niños todo gira alrededor de la fantasía, luego, en la adolescencia, los modelos serán sus propios compañeros, los héroes cinematográficos, los adultos destacados al deporte y artes, etc. La etapa hogareña entre la niñez y la adolescencia es muy importante que el modelo paternal sea expuesto con sinceridad en las acciones; que todo lo que valoran lo vivan realmente frente a sus hijos, por ejemplo si el padre o la madre hablan de responsabilidad pues, habrá que ser responsables. No se trata de imponer autoritaria o arbitrariamente nuestro criterio pues; los hijos tendrían mucho problema para discriminar cuando su papá realiza acciones inconvenientes, prohibidas o inmorales y nos pide que "eso" no lo hagamos, que sólo él porque es adulto. Si los padres hablan de honradez, pues deberán manifestarse siempre con honestidad. Si les piden que no fumen, que no se embriaguen, que no maldigan, entonces habrá que hacer un esfuerzo y no modelar esas acciones, para que los hijos no las copien, porque si así sucede ¿con que actitud moral puede reclamarle?. Cuando los padres se descuidan y se presentan frecuentemente en los hijos comportamientos inadecuados, rebeldes, difíciles, es necesario hacer un alto

en el camino, reconsiderar lo hecho hasta hoy, consultar con quien pudiera aconsejarnos, solicitar ayuda profesional y tener cuidado de los consejeros farsantes que le inducen a Ud. ideas que aparentemente son buenas pero que a la larga traen consecuencias desastrosas. No olvide, habrá que ser muy observador con las conductas de sus hijos: Qué hablan, cómo hablan, con quién se juntan, cuáles son sus hobbies, en qué emplean el tiempo libre, observe detenidamente los cambios que estén experimentando, piense, reflexione adopte una actitud tranquila cuando se escoja el momento adecuado para hablar con ellos. Si se le ocurre tener reuniones en su casa con gente adulta cerciórese de que haya un comportamiento sano, limpio, para que se de un buen ejemplo; si es posible seleccione sus amistades, no olvide que el objetivo principal ahora son sus hijos, todos los padres en el momento de serlo deben pensar siempre en lo que es útil y bueno para sus vástagos, de otra manera pudieran estar adoptando un comportamiento egoísta que les traerá muy malos ratos.

5. LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DE LA JUVENTUD



Cuando llega la juventud entramos a un mundo lleno de ilusiones, de alegrías pero también desencantos, los jóvenes abren los ojos a una nueva vida y está deberá desarrollarse en el mismo ambiente en que les tocó vivir.

Es la época de formación donde los jóvenes empiezan a desarrollarse física y mentalmente; todo su ímpetu, todo su vigor y todos sus impulsos serán moldeados por las motivaciones del ambiente en que están inmersos. En esa edad se aprende por imitación, por curiosidad, de tal manera que todos los modelos de su familia serán tomados con espontáneo entusiasmo y a veces inconscientemente.

Los jóvenes siguen a los jóvenes, hay ciertas épocas en que les da por imitar a quién más admiran de tal forma que si el comportamiento de sus nuevos amigos es especial, agresivo, desordenado o delictivo, ellos también se verán impulsados a seguirlos pues a esa edad les gusta las emociones fuertes, las audacias, las proezas, los misterios, las acciones temerarias; todos tienen temor pero son capaces de retar al mismo miedo y desean ser vistos como héroes, como arrojados, valientes, muy hombres y esto empieza a notarse en su conducta familiar que cambia visiblemente y, por supuesto, la madre se angustia, sufre y en ocasiones se llena de sentimiento al no poder descifrar el comportamiento de su hijo que presenta actitudes marcadamente diferentes; a veces se muestra taciturno, hosco, malhumorado y a veces reservado, vaga por las noches, se junta con pandillas, se mete en líos y su carácter se vuelve temperamental y quisquilloso "Dime con quien andas y te diré quien eres" "Cuando el río suena agua lleva" " El que con lobos anda a aullar se enseña", refranes donde se plasma la sabiduría de la gente mayor quienes sufrieron algo parecido en la época de su juventud, quizá por eso siguen vigentes.

Tenemos muchachos muy arriesgados que se incitan

cometiendo actos peligrosos contra la moral, las costumbres, contra la ley, para luego afrontar amargas consecuencias y hacer sufrir a sus seres queridos. Si los muchachos curiosos e impetuosos no imitaran lo malo, lo penado, lo perverso tuviéramos jóvenes limpios abocados al trabajo, al estudio, al deporte, a la cultura; no habría sobresaltos, no tendríamos necesidad de tantos policías, nos ayudaríamos unos a otros, sin embargo no es así, tendremos que esperar a que maduren, que entren en razonamiento, que no se metan en más líos, que no cometan tropelías, que sean respetuosos, gentiles e inteligentes para que sus padres se encuentren satisfechos de ellos.

Tendremos que cuidar a nuestros jóvenes, ellos representan el futuro de nuestra patria, la continuación de la estirpe familiar. Ellos tienen que comprender que si se cuidan habrá una descendencia fuerte, sana, vigorosa, noble a la que podremos admirar con orgullo.

6. REFLEXIONES ACERCA DE LA REBELDÍA DE LOS JÓVENES



Los muchachos son hedonistas por naturaleza, es decir, no cambian un rato que se nota placentero y divertido por algo donde tienen que mostrar una cara adusta y solemne; los jóvenes mexicanos no tienen porque tener diferencia con los del resto del mundo, absolutamente todos

muestran como tales, es una etapa de bromas, festejos, diversiones, pláticas entre ellos, acciones atrevidas, vigorosas, actitudes curiosas, cambios de carácter, sumamente susceptibles, a veces, observadores, tímidos, pasivos o violentos, desorganizados en ocasiones, aunque no tiene que ser una regla general, todo esto fluctúa alrededor de la conducta de los jóvenes quienes buscan siempre sus "pares" es decir, encuentran en el transitar cotidiano un amigo o una amiga que se asemeja a sus intereses. Encuentran su alma gemela en quien depositan sus grandes secretos, tienen enfrentamientos verbales con sus padres y principalmente con la madre a quien ya le tienen tomada la medida y osan sugerir que ellos tienen la razón en su opinar y cuando no sucede así se muestran desalentados, irritados, irónicos, es un período en que ellos comienzan a comprender otro modo de abordar los problemas o simplemente se tornan mustios, temperamentales, resentidos hasta que poco a poco vuelven a la carga.

Dicen que la rebeldía de los jóvenes se genera en los hogares, en las familias donde hay ausencia de valores éticos y religiosos, donde no hay comunicación amable, donde se va el tiempo en peleas, discusiones vanas, actitudes violentas, silencios hostiles, poca o nula atención a los problemas juveniles, escasa integración familiar; al minimizar la comunicación se esfuma poco a poco una amistad verdaderamente fraternal, limpia, desinteresada, amable que debía emanar de los padres, y al no ser así, se enfrentan consecuencias deprimentes, hostiles.

De aquí a que los jóvenes consciente o inconsciente-mente

busquen el afecto faltante en los amigos, en personas ajenas a su familia y en algunas ocasiones la amistad encontrada es positiva, hay inclinaciones que favorecen un futuro promisorio, el amigo o amiga encontrado tiene metas y propósitos claros y generosos, pero no siempre ocurre esto; regularmente se anexan a los más flojos, los que tienen las "ondas más chidas" los que ya se iniciaron en los vicios y están encontrando un escape que les llena su espíritu hedonista y después de estas entrevistas comienzan los choques con los padres, las reprimendas, los tradicionales sermones, los castigos y toda una serie de maneras que urden los padres para intentar controlar la conducta de sus vástagos.

Esta es la eterna historia de la rebeldía juvenil, padres que olvidaron la observancia del desenvolvimiento emocional de sus hijos, se olvidaron de la comunicación amable, inteligente, permanente en cada una de las etapas de su desarrollo, se les escapó formar con calidad, se les pasó reafirmar valores de: responsabilidad, de obediencia, de amistad, de respeto; y ahora cuando se perdieron ese acercamiento que probablemente nunca tuvieron porque no supieron cultivarlo, quieren arreglar de golpe y porrazo, algo que debieron haber hecho detenidamente, sensatamente, generosamente y con todo el cariño y paciencia que les da su consanguinidad paternal.

X- CONCLUSIONES

I.- ¿Para qué drogarse?

La soledad del hombre siempre ha sido motivo de reflexión, parece que algunas personas se han percatado que de pronto no hay completa satisfacción, de lo que capta por sus sentidos, infiere pero no está convencido, tiene grandes dudas y sus momentos de inquietud, de inseguridad, de angustia se vuelven repetitivos y este estatus se agudiza en su adolescencia donde todo, todo quiere introyectarlo, todo quiere probar, su curiosidad le presiona, sus amigos le asedian, su proceso de ajuste y búsqueda de identidad le lleva a cometer errores, algunos de ellos; el ingreso al mundo de las drogas. De repente encuentra que hay espacios de angustiante soledad y los deseos de encontrar algo distinto, reconfortante, fantasioso que le proporcione momentos de felicidad los encuentra en la droga, en esa sustancia que le llena de placer indescriptible, aunque luego venga una realidad deprimente, desesperante, hiriente, fatal.

Creemos que el hombre debe estar satisfecho con lo que tiene, con la armadura de que fue dotado para enfrentar el mundo, esto es su físico y su intelecto. Con ello tiene que resolver sus situaciones personales en un ambiente natural. Si requiere de otros satisfactores, si necesita de artificios, si hace uso de sustancias para alentarse, para respaldarse, para "pasarla bien" entonces ese hombre está enfermo, no está satisfecho consigo mismo, reniega de su personalidad, se muestra indeciso, dubitativo porque quiere encontrar estimulación artificial dado